mar. 4, 2021

La crisis sanitaria provocada por la COVID-19 se prolonga en el tiempo y no se prevé una solución definitiva de forma inmediata. Los efectos negativos de esta pandemia afectan a toda la población, pero de un modo especial a las personas mayores de 75 años que, en su mayoría, viven sentimientos de angustia y preocupación. Y esto, unido a la reducción de sus interacciones sociales, está afectando a su salud física y mental de una manera importante.

El servicio de teleasistencia ha demostrado ser esencial durante todo este tiempo. El único recurso social que se ha mantenido de forma ininterrumpida durante toda la pandemia y una herramienta muy importante para proporcionar información y tranquilidad y dar apoyo emocional. Además, desde la teleasistencia se han detectado situaciones de necesidad sin cubrir y facilitar el acceso a los servicios sanitarios a miles de personas mayores, colaborando también en la reducción de la tensión que se vive en nuestra sanidad.

Sin embargo, no se ha llegado con este servicio a las personas vulnerables, y dos son los motivos que lo impiden:

1. Los canales habituales de información del servicio, los servicios sociales y sanitarios, no están disponibles ya que están sufriendo una importante tensión derivada de la pandemia y de su reflejo en la situación económica que viven muchas familias.
2. Los consejos de las autoridades sanitarias acerca de la reducción en las interacciones sociales y la exigencia de trámites burocráticos y presenciales para dar el alta dificultan el acceso al servicio.

Tunstall Televida está trabajando con las administraciones publicas para las que opera para poner en marcha un plan de acción que facilite y agilice el acceso al servicio de las personas más vulnerables ante el virus.

Fuente: Alimarket